

SUR DE LA FLORIDA

elNuevoHerald  elNuevoHerald.com

Escuela magneto lleva la enseñanza al jardín

KETTY RODRIGUEZ

El Nuevo Herald

Para aprender, los niños no tienen que estar encerrados en un aula, y por eso, la escuela intermedia Shenandoah fue la primera en el condado de Miami Dade que creó un jardín que con los años se ha transformado en un laboratorio viviente.

La idea del jardín nació del Programa Magneto de Museos que la escuela implementó hace cuatro años, y que utiliza una nueva metodología de aprendizaje.

Es lo que se conoce como "aprendizaje a través de los objetos", que según los especialistas es más efectiva para motivar a los alumnos a investigar, explorar y comprender el significado del objeto en un contexto más amplio, así como su vinculación con la ciencia, la historia y la cultura.

A través de ese oasis de creatividad en que se ha convertido el jardín de Shenandoah, los alumnos de la escuela han podido palpar la historia de la Florida.

La profesora de Cívica y Estudios Sociales, Cristina Humara, explica que el jardín nació con una planta que sembraron los mismos alumnos conocida como "Coontie", que es autóctona de la Florida.

A su vez, los alumnos -continúa Humara- tuvieron que sumergirse en la historia e indagar sobre los indios nativos Tequestas, que vivían en el condado de Miami-Dade, en el tiempo que esta planta se reproducía antes de su desaparición por la explotación de la era industrial. La planta Coontie producía almidón.

Luego pasan al área de la ciencia, donde descubren que esta planta tiene una mariposa asociada, llamada Atala, que desaparece si no existe la planta.

"Este jardín se ha convertido en un laboratorio viviente, en el que los niños pueden estudiar directamente los objetos de la naturaleza y todo lo que a partir de ahí se desprende", aseguró la educadora.

La influencia del jardín se extiende aún más, ya que sirve para enseñar a los alumnos sobre los tipos de energía alternativa, reciclaje, abono natural y conservación del agua a través de la recolección del agua de lluvia.

Por otro lado, este espacio natural que fue creado por los mismos estudiantes que compraron las plantas, ha servido "para estrechar lazos con la comunidad, porque la embelece al estar en una esquina visible para el público", dijo Humara.

"El Programa Magneto de Museos y el jardín en particular, le dan una nueva perspectiva a los alumnos de lo que es el arte y la cultura, y los enseña a pensar de una manera más creativa", indicó Lourdes Delgado, directora del plantel.

Bajo este programa los alumnos no memorizan, sino que están obligados a investigar sobre el tema que están estudiando.

La enseñanza no siempre está en el aula, porque estos niños -aseguró Delgado- tienen frecuentes excursiones a los museos locales, además de que participan en charlas y talleres que ofrecen los artistas del área.

Al mismo tiempo, los maestros están frente al reto



LAS MAESTRAS Marta Rodríguez y Lucía Salazar conversan con un grupo de estudiantes de la escuela intermedia Shenandoah sobre la obra del pintor cubano Wifredo Lam. Abajo, Natalie Pacheco atiende las plantas en el jardín de la escuela.

de aprender nuevas técnicas y formas de transmitir el conocimiento de una manera no convencional, para lo cual reciben entrenamiento del Museo Smithsonian de Washington, entre otros.

Además de los conceptos de Ciencia e Historia que adquieren a través del jardín, los estudiantes "aprenden a comportarse, relacionarse con los compañeros y a trabajar en equipo", aseguró la directora.

Según María Jiménez, la maestra principal que tiene bajo su cargo el Programa Magneto de Museos, los estudiantes también aplican con-

ceptos de matemática, geometría y física.

"Lo más importante es que los niños aprenden a relacionar y aplicar los conocimientos a la vida real", explicó Jiménez.

Cuando trasladan las plantas tienen que calcular el peso y buscar la manera de transportarlas. Además, el jardín les da la oportunidad de aprender sobre formas, simetría y decoración.

"No sólo dan pico y pala para sembrar las plantas, sino también deben podarlas, regarlas y cuidarlas", indicó Humara.

Nury Toloza tiene una hija en 8vo. grado en la escuela Shenandoah y se siente muy satisfecha con los resultados del Programa Magneto.

"Los niños no sólo están sentados en la clase, sino que visitan museos. En esta escuela, mi hija ha aprendido desde una perspectiva más amplia. Además el programa es muy creativo y mantiene a los estudiantes alertas, trabajando siempre en un proyecto", dijo Toloza.

Ante la falta de recursos económicos, la escuela realizó ayer un evento para agradecer la colaboración y honrar el compromiso de ayuda de varias instituciones con el Programa Magneto de Museos.

Algunas de las organizaciones homenajeadas fueron: Dade Heritage Trust, Historical Museum of South Florida, Lowe Art Museum, Miami Art Museum, Miami Children's Museum, Miami Science Museum, Fairchild Botanical Garden y el Wolfsonian de FIU, junto a varios políticos locales.

kerodriguez@elnuevoherald.com

FOTOS ROBERTO KOLTUN / El Nuevo Herald

